

ARTURO BENEGASI CARMONA

Veterinario. Asociación Extremeña
de Historia de la Veterinaria

Familia Veterinaria Pastor Antonio Pastor Moreno (1867-1940)



Hasta los años setenta del pasado siglo la profesión Veterinaria estuvo muy ligada al mundo rural, siendo este entorno el lugar de procedencia de la inmensa mayoría de los estudiantes de esta carrera, que provenían usualmente de familias de tradición ganadera o veterinaria. Con el despegue económico de la España de los años sesenta, el desplazamiento de la población a las ciudades, el aumento paulatino del número de animales de compañía y clínicas veterinarias se produce un cambio paulatino de tendencia, pasando a ser el grueso de los estudiantes originarios del medio urbano.

Por tanto, la Veterinaria era una profesión con gran componente vocacional, muy ligada a la figura del veterinario titular y a la tradición familiar en la que los hijos aprendían el oficio de sus progenitores. Esa costumbre ha dado lugar a auténticas sagas en nuestra región, con varias generaciones del mismo parentesco dedicadas a este oficio. En ocasiones, algunas de estas estirpes han perdurado hasta nuestros días, otras veces las circunstancias hicieron que determinadas familias con acervo profesional no continuasen con esta práctica, habiéndose finalmente difuminado su recuerdo en el tiempo.

Ese es el caso de la familia veterinaria Pastor, oriunda de la región valenciana y asentada en plena Siberia extremeña, concretamente en la zona de Puebla de Alcocer y sus alrededores, con numerosos miembros antaño ejercientes de la profesión Veterinaria.

La desgracia de la pérdida documental de los archivos municipales y parroquiales debida a la devastación producida por la Guerra

civil española en esta comarca, donde estuvo el frente estancado durante gran parte del conflicto bélico, trataremos de compensarla con el valioso testimonio oral de D. Antonio Castillo Pastor y su hijo, mi buen amigo Julio Castillo Sánchez, nieto y bisnieto respectivamente de nuestro principal protagonista, D. Antonio Pastor Moreno.

El primer miembro veterinario de la familia Pastor que hemos podido documentar a través de los repartimientos individuales de la contribución territorial, industrial y de comercio de la provincia de Badajoz del año 1852 es Mateo Pastor, ejerciente en Puebla de Alcocer junto a los veterinarios Antonio Blázquez y Francisco Osorio.

En 1886 el Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración, recoge los nombres de los tres veterinarios que desarrollaban su labor en este mismo municipio: Juan Blázquez, Francisco Murillo (Subdelegado) y Juan Pastor, con toda probabilidad hijo de Mateo.

Juan fue padre de cinco hijos, los hermanos Pedro, Mariano, Antonio, Gervasio y Domingo Pastor Moreno, de los cuáles los tres primeros continuaron con la tradición familiar, mientras que los dos últimos se dedicaron a la enseñanza libre preparatoria para los estudios básicos y de acceso al bachillerato a los pocos jóvenes de la zona que podían permitirse continuar con la formación superior.

Los mayores realizaron los estudios en la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid, siendo facilitado su ingreso en este centro por la amistad del progenitor con un Catedrático de la Escuela.



D. Antonio Pastor Moreno

En esa época era parte fundamental de la actividad profesional la práctica del herrado y todos los hermanos sufragaron la mayor parte de los gastos acarreados por la vida en la capital trabajando como ayudantes de herrador para los caballos del ejército, al cual la Escuela de Veterinaria estaba íntimamente ligada.

D. Juan, ajustándose a su capacidad monetaria, iba mandando a sus hijos a estudiar según iban alcanzando la edad reglamentaria y cuando finalizaba uno empezaba el siguiente. De este modo, Antonio, el más pequeño de los tres que ejercieron la profesión tuvo que esperar a que terminasen sus hermanos para irse a Madrid. Mientras tanto se dedicó a ayudar a su padre en el ejercicio de las tareas diarias y a trabajar en el herradero familiar, de suerte que cuando llegó a la Escuela ya poseía un considerable manejo de las he-



Tarjeta de Garantía de D. Antonio Pastor Moreno

historia de la veterinaria



Título de D. Antonio Pastor Moreno

ramientas de herrado y conocimientos de la ciencia veterinaria, lo que le llevó a ser bien apreciado por el profesorado como alumno con buenas manos, responsable y aplicado en el estudio.

Había nacido el 27 de junio de 1867 en la bella localidad de Puebla de Alcocer, por tanto, empezó la carrera con veintitrés años, obteniendo el título el 26 de julio de 1895 con veintiocho años.

En 1908 los tres hermanos Pastor figuran como ejercientes de

la veterinaria, teniendo cada uno establecimiento de herrado propio: Pedro en Esparragosa de Lares, Mariano en Sanctispiritus y por último Antonio, en Puebla de Alcocer, estando situado el herradero en la parte baja de su casa en la calle Canalejas nº 10. En ese pueblo desempeñó las labores propias de la profesión veterinaria durante toda su vida, dándose de alta como colegiado con el número 140 en el Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia de Badajoz el 6 de noviembre de

Material para herrado. Tenazas, lima y pujavante.



1922 tras 27 años de ejercicio profesional, ocupando la plaza titular de Puebla de Alcocer hasta poco antes de su fallecimiento, que acontece en 1940 cuando tenía 73 años.

A lo largo de este tiempo coincidió con diferentes compañeros, titulares también del municipio. Entre otros, podemos destacar por su repercusión y permanencia en el puesto a Francisco Murillo, Benito González Blázquez (Subdelegado de Veterinaria durante muchos años y perteneciente a otra saga familiar relacionada con la profesión), Adolfo Blázquez Rodríguez, Mariano Trenado Guzmán o Basilio Gutiérrez.

Como curiosidad podemos añadir que D. Antonio acudía todas las tardes junto al sacerdote y el boticario del municipio a por agua ferruginosa de un huerto de su propiedad situado a las afueras del pueblo, en el llamado camino de Sanctispiritus, dónde también tenía varios cerdos para la matanza anual.

En cuanto a su vida familiar, casó con D^a Claudia del Río Moreno, teniendo el matrimonio cuatro hijas: M^a Juana, Margarita, Carmen e Isabel.

La sencilla historia de D. Antonio Pastor Moreno sirve para recordar a tantos y tantos veterinarios municipales que a lo largo de los años, con su trabajo esforzado, silencioso, constante y apegado a los habitantes de pueblos y ciudades, contribuyeron de forma fundamental al progreso de las condiciones de vida de los mismos a través de la mejora de la higiene y salubridad de las poblaciones, la lucha contra las enfermedades zoonóticas, la inspección de alimentos, los cuidados de los animales de los que dependían para subsistir, trabajar y alimentarse o el impulso de la producción animal en nuestro país, que permitió el acceso de una parte importante de la población a unos nutrientes que escaseaban hasta esos momentos.

Vaya desde estas páginas veterinarias nuestro humilde y merecido homenaje a todos ellos.

Para más información:

En el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, se podrá consultar la bibliografía completa correspondiente a este artículo para todos aquellos interesados.